



Los estudios sobre las lenguas Huarpes. Desde Canals Frau a nuestros días

Studies on Huarpe languages. From Canals Frau to the present

Ninoska Vera Duarte*

RESUMEN

Este trabajo tiene como objeto valorar los aportes de las investigaciones realizadas por Salvador Canals Frau sobre las lenguas huarpes millcayac y allentiac. Para esto, se analizan tres artículos de Canals Frau (1940, 1941, 1942) en los que se tratan diferentes aspectos sobre las lenguas huarpes, basados en el vocabulario de la lengua allentiac y parte de la Doctrina Cristiana en lengua millcayac elaborados por el jesuita Luis de Valdivia, cuya obra escrita en estos dos idiomas fue impresa en el año 1607. Además, se abordan estudios actuales que tratan las lenguas descritas por el misionero y se entregan antecedentes del hallazgo reciente de una copia original de los libros de Valdivia. La metodología utilizada es la propia de la historiografía lingüística, específicamente lo referido a la lingüística misionera. En las reflexiones finales, se repasa la importancia que tiene la obra de Valdivia (1607) como único vestigio de las lenguas cuyanas en el siglo XVI, y en la relevancia del trabajo de Canals Frau para la valoración de las lenguas millcayac y allentiac en la provincia de Cuyo.

Palabras clave: Canals Frau, Luis de Valdivia, lenguas huarpes, millcayac, allentiac

ABSTRACT

The aim of this paper is to assess the contributions of the research carried out by Salvador Canals Frau on the Huarpe languages Millcayac and Allentiac. Three articles by Canals Frau (1940, 1941, 1942) are analyzed in which different aspects of the Huarpe languages are treated, based on the vocabulary of the Allentiac language and part of the Christian Doctrine, a work in the Millcayac language by the Jesuit Luis de Valdivia, whose work was written in these two languages and printed in 1607. In addition, studies dealing with the languages described by the missionary are addressed and the background is given of the recent discovery of an original copy of Valdivia's books. The methodology used is that of Linguistic Historiography, specifically, missionary linguistics. In the final reflections, the importance of Valdivia's (1607) work is stressed, as it is the only vestige of

* Universidad de Playa Ancha de Ciencias de la Educación. Valparaíso, Chile. ninoskavedu@gmail.com.

sixteenth-century Cuyo languages. Moreover, we highlight the importance of the work of Canals Frau on the Millcayac and Allentiac languages.

Keywords: Canals Frau, Luis de Valdivia, Huarpe languages, Millcayac, Allentiac

Recibido: 19/03/2020

Aceptado: 17/05/2020

INTRODUCCIÓN

El presente artículo tiene por objetivo valorar la labor de Salvador Canals Frau respecto del estudio de las lenguas huarpes millcayac y allentiac, tarea que realizó a partir de la obra del sacerdote jesuita Luis de Valdivia *Doctrina cristiana, catecismo y confesionario en las dos lenguas más generales que corren en la Provincia de Cuyo*, impresa en Lima en 1607. Con este fin, se analizan y comparan tres textos elaborados por Canals Frau, publicados en la revista *Anales del Instituto de Etnografía Americana* en la década de 1940. El primero de ellos es *Doctrina Cristiana y catecismo en la lengua allentiac*, que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un confesionario, arte y vocabulario breves. Por el P. Luis de Valdivia, S. J. (1940). El segundo es *La lengua de los huarpes de San Juan* (1941), y el tercero corresponde a *La lengua de los huarpes de Mendoza* (1942). En estos escritos se tratan los antecedentes contenidos en las artes o gramáticas de las lenguas millcayac y allentiac, apartados que, a su vez, pertenecían a la obra de Valdivia.

Por otra parte, consideramos relevante proporcionar información de estudios sobre estas lenguas posteriores a Canals Frau hasta nuestra época, con el fin de brindar un panorama de los tratamientos del allentiac y el millcayac desde diferentes áreas de la lingüística, y destacamos el hallazgo reciente (2015) de una copia original del libro de Luis de Valdivia (1607) por la investigadora Nataly Cancino Cabello.

El enfoque metodológico será el de la historiografía lingüística, que atañe a la reflexión en torno al lenguaje y que incluye la descripción y la interpretación de los acontecimientos que lo afectan. Es decir, trata situaciones sociales, políticas e institucionales que influyen en la evolución de las hablas “centrados en las lenguas en sí mismas o como medios para ciertos fines” (Swiggers, 2009: 69). Específicamente se apelará a la Lingüística misionera, la cual, según Cancino (2018), es una disciplina relativamente reciente en el campo de la historiografía lingüística que se ocupa del estudio de los textos metalingüísticos y religiosos elaborados por los misioneros encargados de la evangelización de los territorios conquistados. En consonancia con lo expuesto anteriormente, Esparza Torres

(2003: 67) añade que “[b]ajo esta denominación [...], se quiere agrupar las obras de los misioneros, a quienes, deseosos de extender su fe con mayor prontitud posible, la fuerza de las circunstancias convirtió en gramáticos y lexicógrafos”. Así, al conjunto de este material evangelizador confeccionado por los eclesiásticos de las diferentes órdenes entre los siglos XVI y XVIII se le denomina lingüística misionera. Cabe destacar que estas obras desde sus inicios tuvieron el fin de convertir a la religión católica a los indígenas de América, es decir, su meta no era teorizar acerca de la lingüística a partir de las lenguas indígenas. Sin embargo, con la gramatización de estas, sus trabajos han constituido una buena fuente de estudio de los idiomas nativos.

CANALS FRAU Y LAS LENGUAS HUARPES

Salvador Canals Frau -etnólogo y antropólogo nacido en Mallorca, España- se radicó en Argentina en la década de 1930 para centrar estudios en la prehistoria de América. Se desempeñó como bibliotecario, traductor y profesor en la Universidad Nacional de La Plata; fue docente en la Universidad Nacional de Tucumán, en el Instituto Étnico Nacional, de la Universidad de Buenos Aires y también en la Universidad Nacional de Cuyo, donde, además, ocupó el cargo de Director del Instituto de Etnografía Americana. Sus investigaciones referentes a las poblaciones argentinas le valieron, en 1940, el reconocimiento por parte de la Comisión Nacional de Cultura del gobierno argentino. En el mismo año, en el primer tomo de la revista *Anales del Instituto de Etnografía Americana* de la Universidad Nacional de Cuyo, se incluyó uno de sus trabajos, *Doctrina Cristiana y catecismo en la lengua allentiac*, que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un confesionario, arte y vocabulario breves. Por el p. Luis de Valdivia, S.J. En él, el autor realizó una reedición de una de las artes elaboradas por el jesuita Luis de Valdivia (1607), la correspondiente a la lengua allentiac. Cabe señalar que, si bien Canals Frau (1940) informa acerca de la existencia de un ejemplar original de la obra del jesuita en la ciudad de Madrid, a su vez aclara que no pudo acceder a esta versión prínceps, aunque tuvo la oportunidad de conseguir un ejemplar de la reimpression de José Toribio Medina. Por lo tanto, su trabajo está basado en lo elaborado por este filólogo chileno en 1894.

Respecto de la reedición que llevó a cabo Canals Frau (1940), en el artículo indica que las copias de la reimpression de Medina (1894) eran escasas y “en el país se conocen sólo dos o tres ejemplares, y en esta región de Cuyo, principal interesada por tratarse de una lengua que antes se hablaba en su territorio, no existía ningún ejemplar conocido” (Canals Frau, 1940: 19). Fue esta situación la que motivó al Rector de la Universidad Nacional de Cuyo para conseguir una

reproducción de la obra de Medina (1894), la cual permitió la reedición de los textos de Valdivia (1607) por parte de Canals Frau. Esta labor no consistió solo en transcribir el texto, sino que, además, el autor efectuó correcciones al volumen del filólogo chileno con el propósito de obtener un texto más ajustado al idioma perteneciente a la región de Cuyo. Además, entregó antecedentes de la vida del sacerdote español, de su peregrinar entre Perú y Chile, del tiempo en que elaboró el volumen dedicado a las lenguas huarpes (allentiac y millcayac), y especuló acerca de la forma en que Valdivia aprendió la lengua de los indígenas cuyanos.

En el trabajo publicado en 1941, titulado *La lengua de los huarpes de San Juan*, Canals Frau retoma el estudio del apartado en lengua allentiac y entrega información acerca del arte que elaboró Valdivia (1607) sobre ella (la motivación para codificarla, por ejemplo). Asimismo, descompone las palabras ‘allentiac’ y ‘huarpe’ en elementos lingüísticos (sufijos, letras que se intercalan, adjetivos, nombres, etc.) con el objetivo de aclarar la procedencia del glotónimo y el etnónimo de los indígenas de San Juan. Por otra parte, realiza un análisis lexicogramatical en el cual refiere el uso de partículas para significar las categorías gramaticales (género, casos, tiempos y modos verbales, número gramatical, etc.) correspondientes a este idioma cuyano, menciona datos acerca del sistema numérico utilizado por estos indígenas sanjuaninos, y entrega antecedentes referidos a la fonética de este idioma. En este sentido, Canals Frau (1941) indica que la inseguridad fonética del español del siglo XVI genera cierta incertidumbre en lo expuesto por Valdivia respecto de la lengua allentiac, por lo mismo, sugiere que “[e]n estas circunstancias todo lo que se diga, habrá de entenderse que solo tiene un valor de aproximación” (Canals Frau, 1941: 52). Luego señala las vocales que contiene este idioma (las cinco del español además una semivocal similar a la *ü* del mapudungun), y en cuanto a las consonantes indica que “resalta ante todo la carencia en el Allentiac de oclusivas sonoras. Ni la bilabial *b*, ni la dental *d*, aparecen en los textos” (Canals Frau, 1941: 53). También trata el uso de *g*, caso que será desarrollado más adelante. Sin embargo, la labor principal que se propuso Canals Frau en este trabajo fue la de fijar el léxico allentiac, y para esto corroboró si los vocablos que expuso Valdivia en el apartado del *Vocabulario* de esta lengua estaban o no presentes en los textos religiosos y lingüísticos su obra.

Por otra parte, en el trabajo publicado en 1940, Canals Frau anunció la edición de cuatro páginas de la obra de Valdivia (1607) en lengua millcayac. En efecto, la reproducción facsimilar de las señaladas hojas se encuentra en el artículo titulado *La lengua de los huarpes de Mendoza*, escrito por Canals Frau y publicado en 1942 en la revista *Anales del Instituto de Etnografía Americana*. En él, el autor informa que las páginas fueron halladas en la Universidad de Harvard y reimprimadas por Schuller (1913), y realiza una descripción de ellas. Las compara con su par

allentiac: busca las semejanzas y diferencias entre estos idiomas, especula acerca de la obra incompleta y concluye que, de acuerdo con las similitudes de los componentes de ambos libros, la estructuración de los capítulos podría ser la misma. Posteriormente analiza una de las páginas, la cual, según Canals Frau (1942: 168), es aquella que contiene “diversos restos”, puesto que las demás corresponden a una portada y un decreto. En este sentido, toma los párrafos de la “Doctrina” y examina cada palabra: comenta el significado, posibles traducciones, errores (de los autores que han tratado estos textos o del propio Valdivia) y, en el caso de las palabras que aparecen en español, señala que el idioma indígena carece de un concepto equivalente. Luego, presenta conclusiones referentes a la semejanza léxica y fonética entre los idiomas huarpes y proyecta la ampliación del vocabulario a medida que se conozcan más documentos escritos en la lengua mendocina. Además, propone un vocabulario millcayac-español con notas explicativas, cuyos conceptos fueron extraídos del apartado analizado. Finalmente, en la publicación se exhiben reproducciones fotográficas de los folios hallados en la Universidad de Harvard.

Cabe señalar que el trabajo de Schuller (1913) es un artículo escrito en inglés y publicado por la revista *Papers of the Peabody Museum of American Archaeology and Ethnology*, de la Universidad de Harvard. El texto se titula *Discovery of a fragment of the printed copy of the work on the Millcayac language. By Luis de Valdivia*, y en él se da cuenta del descubrimiento de las cuatro páginas de la obra del sacerdote en lengua millcayac. Schuller realiza un recorrido bibliográfico de las obras del padre Luis Valdivia y menciona las reimpressiones que se habían hecho de aquella de 1607, en la cual aparece el apartado referido a la religión cristiana, en lengua millcayac. Luego describe los legajos encontrados y presenta una copia de ellos. Asimismo, se puede apreciar, a continuación, una transcripción del material encontrado, contrastado con las mismas páginas del apartado que corresponde a la lengua allentiac. De este parangón extrae antecedentes alusivos a la estructuración de los libros y de los paratextos que contienen, y concluye que los idiomas huarpes son lenguas hermanas, a través de una tabla en la que muestra numerales, sustantivos y pronombres en inglés, millcayac y allentiac. También realiza comentarios acerca de los indígenas de América del Sur concernientes a aspectos culturales y etimológicos de los etnónimos que reciben; y detalla los errores que se han cometido al asociar a los huarpes con otros pueblos originarios, tales como los puelches, tehuelches, pampas, entre otros.

Al describir los trabajos sobre la lengua millcayac de Schuller (1913) y Canals Frau (1942), la similitud se hace evidente. Ambos autores realizan un análisis de los fragmentos en el idioma huarpe de Mendoza, contraponiéndolos con

aquellos correspondientes a su par de San Juan. Además, tanto Schuller como Canals Frau plantean la semejanza entre los idiomas de Cuyo y sostienen que la obra del millcayac fue impresa efectivamente por Valdivia. Sin embargo, existen diferencias en el examen hecho por cada autor. De un lado, Schuller extrae algunos vocablos (sustantivos, numerales, pronombres) de los fragmentos millcayac; de otro, Canals Frau trata cada palabra que aparece en el mismo material y las compara con el allentiac para obtener significados y, así, establecer un léxico de la lengua de Mendoza. Si bien su trabajo está basado en lo realizado por Schuller, considera que es necesario enmendar ciertos errores cometidos por este y elaborar un vocabulario más ajustado al millcayac. En este sentido, es posible decir que el trabajo de Canals Frau es más detallado y completo. El autor amplía la lista de vocablos de Schuller, y para cada uno puntualiza el significado y el símil con la lengua allentiac. Además, entrega información sobre la parte de la oración a la cual corresponde cada palabra, sobre el uso de partículas y de las faltas cometidas por los autores que han reimpresso y tratado las lenguas huarpes (Valdivia, Schuller, Mitre, Medina).

Ahora bien, desde la reedición del apartado allentiac en 1940, Canals Frau trata las lenguas huarpes con el fin de obtener un testimonio de estas para la región de Cuyo, pues en este territorio, en donde se hablaban estos idiomas, no existía un ejemplar de la obra de Valdivia (1607) y tampoco de la reimpresión de Medina (1894). Así, en sus trabajos relacionados con las lenguas huarpes, se empeñó en establecer vocabularios precisos del millcayac y del allentiac y, a su vez, se encargó de explicar aspectos gramaticales y fonológicos de estas lenguas, siempre sobre la base de lo realizado por Valdivia (1607). Asimismo, aclara que, si bien la obra del jesuita representa “el documento principal de las lenguas de Cuyo” (Canals Frau, 1941: 47), cabe reparar en su afirmación cuando se refiere a su inseguridad de publicar estos escritos por “haber más de ocho años que la había hecho, y otros tantos que no usaba esta lengua” (Valdivia, 1607: 14v), y fundamenta las correcciones realizadas en estos dichos y en sus conocimientos sobre las lenguas huarpes.

Según Canals Frau (1941), hay algunas anomalías que presentan los textos de Valdivia en el arte del allentiac, por ejemplo, la falta de coherencia entre las reglas gramaticales y la propia codificación hecha por el misionero. En relación con esto, explica que las “reglas, verbigracia, que da el Arte para el uso de la lengua, no son siempre tenidas en cuenta en los demás textos” (Canals Frau, 1941: 47). Asimismo, señala situaciones similares en las que se evidencia una falta de correspondencia para reproducir sonidos difíciles o distintos a los del español, puesto que Valdivia utilizaba diferentes “medios” para señalarlos. Por otra parte, en el trabajo referido al millcayac, Canals Frau (1942) explica que el sacerdote

español codificó los idiomas cuyanos de manera simultánea, y esto puede haber sido la causa del intercambio entre algunos de los vocablos del millcayac y el allentiac. En todo caso, Canals Frau concluye que “el Allentiac y el Millcayac son tan parecidos entre sí, tan afines, que casi llegan a la identidad” (Canals Frau, 1942: 161); y, por otro lado, que en el tiempo en que Valdivia las codificó, el léxico de ambas lenguas aún no estaba bien definido.

En cuanto al análisis gramatical y léxico que realizó Canals Frau sobre las lenguas huarpes, aunque las obras examinadas tenían diferente extensión (el apartado allentiac estaba completo, mientras que del millcayac solo se conocían dos páginas), el autor llevó a cabo una revisión acabada de estos niveles de la lengua. En este sentido, para comprender y extraer detalles del léxico utilizado por Valdivia en la lengua de los huarpes, se vale de la comparación entre los dos idiomas de Cuyo. Así, examinó cada uno de los vocablos que aparecen en el texto correspondientes a la Doctrina, que contiene, a su vez, Los mandamientos de la Sancta Yglesia, los Sacramentos y el primer párrafo de Las obras de Misericordia. Gracias a este análisis es posible comprobar la similitud entre las lenguas codificadas por Valdivia, cuyas diferencias, en algunos casos, solo se evidencian a través de una variación en los grafemas que la conforman. Por otra parte, de lo expuesto por el autor se puede deducir que el uso de partículas en las lenguas huarpes era habitual y que estas, al igual que en otros vocablos, también presentaban variación de grafemas. Otro de los aspectos relevantes que expone Canals Frau (1942) es la estructuración de la oración. El autor instruye acerca de la posición que ocupa cada una de las partes que la componen. Esta información permite diferenciar el tipo de palabra que representan (partícula, verbo, conjunción, numeral, etc.), lo cual, a nuestro parecer, se considera útil para alcanzar la comprensión de las frases escritas en estas lenguas vernáculas.

Respecto del allentiac, de acuerdo con el estudio de Canals Frau (1941), en esta lengua las categorías gramaticales se manifiestan a través del uso de partículas, las cuales son utilizadas para diferenciar géneros, casos, tiempos verbales, número (en el sustantivo y el verbo), entre otras. Esta información permite confirmar lo señalado en el párrafo anterior, según lo señalado por Canals Frau (1941, 1942), respecto a que el empleo de este recurso es recurrente en las dos lenguas huarpes. En este sentido decía, por ejemplo: “[y] que *cuchu* representa el pronombre de plural, también de primera persona, "nosotros", en lugar del allentiac *cucha*. Resulta a su vez de esto, que *chu* es partícula de pluralidad para pronombres equivalente al *cha* de la lengua de los huarpes de San Juan” (Canals Frau, 1942: 168).

Concerniente a la fonética, según las deducciones de Canals Frau (1941) esta lengua presentaba, además de las cinco vocales del español, una sexta que

reemplaza a la *i* o a la ausencia de una vocal que se encuentre ente la *k* y otra consonante. Según el autor, esta corresponde a una semivocal con un sonido similar al de la *ü* del mapudungun, y explica que esa sería la razón por la cual Valdivia (1607) utiliza el mismo fonema en el allentiac. Cabe mencionar que el misionero tenía conocimiento del idioma mapuche, y de hecho lo codificó y publicó en un arte en 1606. Por lo mismo, concordamos con la conjetura de Canals Frau, y creemos que Valdivia consideró esta *ü* como el medio más adecuado para reproducir el sonido de la semivocal en cuestión, con base en su entendimiento. El caso de la *g* en el allentiac es especial. Este fonema aparece en diferentes situaciones, una de ellas es precediendo a la *u*. De acuerdo con lo que plantea Canals Frau (1941), al parecer carece de valor fonético y solo es utilizada con el fin de que la *u* no sea confundida con *v*, las cuales eran trazadas de manera similar en los escritos de la época de Valdivia. Pero existe otro uso para la *g* en el idioma de San Juan: cuando aparece al final de dicción. Según el autor, Valdivia intentaba representar un sonido intermedio entre la */m/* y la */g/* y para esto usaba indistintamente ambos fonemas. Canals Frau (1941) propone que el misionero pretendía reproducir un sonido que era similar a la *ng* del mapudungun, y concluye que “en realidad este sonido era nasal, pero que estaba más o menos velarizado” (Canals Frau, 1941: 56). Por lo tanto, inferimos que el jesuita se valió de sus conocimientos y utilizó tanto la *m* como la *g* para representarlo. Esta situación también fue expuesta por Canals Frau (1942) en el artículo en que analizaba los fragmentos de la obra de Valdivia en lengua millcayac. Recordemos que en esa ocasión el autor analizó dicho material a través de la comparación con el allentiac, y de esto concluyó que, aunque las muestras del uso de este fonema eran escasas dada la extensión del documento (en lengua millcayac), puede extenderse lo concluido para la lengua mendocina aquello que se dijo para el allentiac (recientemente expuesto). Asimismo, en el estudio realizado por Canals Frau (1942) referido al millcayac, el autor señala, en diferentes casos, que la fonética de las partículas de esta lengua se corresponde con aquellas del allentiac. Es más, aclara que “[s]in contar que un simple análisis demuestra que la fonetica del *millcayac* es fundamentalmente la misma que la del *Allentiac*” (Canals Frau, 1942: 180). Este es otro aspecto relevante que demuestra la similitud entre estas dos lenguas vernáculas.

En lo que respecta a los vocabularios propuestos por Canals Frau, cabe recordar que los vocablos que componen aquel de la lengua millcayac fueron extraídos de la páginas de la Doctrina y de la serie de textos que la conforman (mencionados en párrafos anteriores), y que la definición de sus significados y notas aclaratorias están basadas en “la analogía con la lengua hermana y el sentido de los textos españoles correspondientes a los fragmentos felizmente recuperados”

(Canals Frau, 1942: 167-168). Por su parte, el vocabulario del idioma allentiac tiene como base aquel que estableció Valdivia en su obra en dicha lengua. Por lo tanto, lo que realiza Canals Frau (1941) en su artículo es una revisión de los diferentes apartados de la obra del misionero y verifica si aquellos “temas” están o no presentes en los textos escritos en la lengua sanjuanina. De la exploración que hemos realizado de ambos vocabularios, se puede evidenciar que Canals Frau (1941 y 1942) llevó a cabo un trabajo prolijo que no solo consistió en otorgar una traducción específica a cada palabra, sino que, además, indicó cuál era la función de ella en la oración y la posición que ocupaba dentro de la misma. Asimismo, en el artículo sobre la lengua millcayac informaba cuando las palabras no tenían traducción a idioma indígena -inferimos que es porque no existían dichos conceptos en los idiomas cuyanos puesto que el mismo autor señala que “en la lengua primitiva no tiene equivalente” (Canals Frau, 1942: 169) o en el caso de “domingo, intraducible por carecer de nombre los días de la semana en estas lenguas” (Canals Frau, 1942: 171). Así, se estima que esta labor realizada por Canals Frau (1940, 1941, 1942) permite complementar lo expuesto por Valdivia (1607), y, de cierta forma, subsanar la inseguridad que confesara el jesuita al final de su obra respecto de su conocimiento incompleto de las lenguas huarpes.

Contemporáneamente al trabajo de Canals Frau sobre la lengua millcayac, Fernando Márquez Miranda publicó en 1943 *Los textos millcayac del Padre Luis de Valdivia*, en la *Revista del Museo de La Plata*. En este “trabajo preliminar”, a diferencia de lo realizado por Canals Frau (1942), Márquez Miranda (1943) no realiza un análisis lingüístico de este idioma huarpe sino, más bien, informa acerca del contexto en que se produjeron las obras del Padre Luis de Valdivia (en las lenguas mapudungun, allentiac y millcayac). El fin de su escrito es comunicar el hallazgo del apartado del millcayac, perteneciente a los libros del jesuita español. Indica y comenta los trabajos realizados por diferentes autores respecto de las lenguas huarpes y alude a la relevancia de estos estudios para el rescate de estos idiomas cuyanos.

Asimismo, explica las circunstancias en que fue encontrado el volumen de la obra de 1607. Entre ellas menciona la falta de prolijidad al catalogar el fragmento del libro de Valdivia: de un lado, “su único título exterior, sin mención de autor, era la cándida palabra ‘Catecismo’, estampada en el lomo” (Márquez Miranda, 1943: 68); y, de otro lado,

“la carencia de la portada había obligado a improvisar un título al hacerse el moderno apéndice al catálogo universitario y, para ello, el encargado de esa tarea se había limitado a abrir el libro y leer en la primera hoja existente los conceptos

del decreto del Real Acuerdo de la Audiencia de Lima, de fecha 19 de febrero de 1607” (Márquez Miranda, 1943: 68).

Esta situación provoca que el autor se cuestione si acaso esta puede haber sido una razón para que otros estudiosos, interesados en el tema, no hayan encontrado antes el material referente a la obra de Valdivia en la lengua de los huarpes de Mendoza.

Respecto de la lectura de los fragmentos encontrados, Márquez Miranda refiere que esta acción resultó fácil en general, “sin más tropiezos que los derivados de la claudicante grafía propia de esa época de transición idiomática en que se trata de fijar definitivamente al castellano” (Márquez Miranda, 1943: 68). Entre estos inconvenientes, nombra, por ejemplo, que el jesuita variaba el uso de algunos grafemas, a saber: *i/ y e*, incluso de *u/ v*, entre otras confusiones que fueron analizadas por Canals Frau en sus artículos sobre las lenguas allentiac y millcayac (1941 y 1942, respectivamente). Asimismo, alude a las faltas de ortografía cometidas por el misionero al elaborar las artes de los idiomas huarpes y a la inseguridad del mismo para enviarlas a impresión debido a la cantidad de años transcurridos desde que la produjo y desde que las había hablado por última vez, tema que también fue tratado por el autor mallorquín en sus trabajos sobre estos idiomas.

Por último, Márquez Miranda hace referencia a un asunto que, al menos en los textos revisados en este trabajo, no se ha hecho mención: la importancia que tienen las obras de Valdivia en el desarrollo de la tipografía en aquella época en América. Respecto de esta materia expresa que los textos del misionero “son testimonios fidedignos de los primeros esfuerzos editoriales en América del Sur, cuando el arte tipográfico era aún niño” (Márquez Miranda, 1943: 76).

ESTADO ACTUAL DE LOS ESTUDIOS SOBRE LAS LENGUAS HUARPES

Desde 1940, la situación en torno a los estudios de la obra de Valdivia (1607) ha cambiado. Diferentes autores y autoras han aprovechado los materiales existentes sobre estos textos y han llevado a cabo investigaciones concernientes a estos idiomas cuyanos, a través del examen de las categorías gramaticales o de comparaciones con otros idiomas indígenas. Por ende, en lo que sigue se pretende formular una actualización de la información acerca de los libros de Valdivia (1607) y de las investigaciones realizadas sobre el millcayac y el allentiac. Así, se expondrá lo concerniente al estado del arte de las lenguas huarpes, luego se presentará información referente al hallazgo de una copia original de la obra de

Valdivia (1607) y, por último, se ofrecerán algunas reflexiones finales sobre lo expuesto.

Las obras que se comentarán en primer lugar corresponden a estudios de tipo descriptivo, cuyo fin, según Cazau (2006), es especificar las características relevantes de un fenómeno, en este caso lo referido a las lenguas millcayac y allentiac, a través del análisis de los rasgos gramaticales, morfológicos, fonéticos, etc. Las investigaciones que se describirán luego se enmarcan en la disciplina de la lingüística misionera, perteneciente al campo de la historiografía lingüística, como se explicó anteriormente.

En lo que concierne al estado del arte sobre el millcayac y el allentiac, es necesario señalar que, para algunos autores, estas lenguas no habrían sido considerablemente estudiadas por “la rareza de los dos únicos ejemplares conservados” (Ridruejo, 2009), y por considerarse extintas (o que dejaron de usarse). En tanto que otros autores (Viegas Barros, Escolar) informan que se conocían hablantes de estos idiomas hasta mediados del siglo XX. Al respecto, señalan que existen fragmentos de textos huarpes encontrados y publicados por Escolar (2007, en Viegas Barros, 2009), aunque, según Viegas Barros, no se ha podido comprobar si realmente pertenecen a alguna de las lenguas. Si así fuera, sugiere que deben haber sido transmitidos oralmente, por ende, podrían haber sufrido modificaciones durante los siglos anteriores a su descubrimiento.

No obstante, los idiomas huarpes sí han sido atendidos. De hecho, Cancino (2017) repasa las investigaciones más relevantes sobre el tema. Aquí tomamos dicho listado y aportamos algunos títulos a él. Luego de los trabajos realizados por Medina, Mitre, Schuller, Márquez Miranda y el propio Canals Frau, emerge una nueva oleada de estudios sobre estas lenguas desde la década de 1990 en adelante. Los aportes de estos trabajos han abordado fundamentalmente dos ámbitos: por un lado, antecedentes sobre distintos ejemplares de la obra de Valdivia y, por otro, aspectos propiamente lingüísticos de la misma (morfología, fonética y fonología, y lexicografía).

En el ámbito bibliográfico, destacan dos hallazgos de la obra de Valdivia, los cuales pueden considerarse como materiales valiosos para el estudio de las lenguas huarpes. El primero es un ejemplar del apartado en lengua millcayac, fotografiado por Bárcena (2011). Este ejemplar fue encontrado en el Archivo Histórico del Cusco y corresponde a la copia descubierta por Márquez Miranda (mencionada más arriba). El segundo es un volumen completo de los libros del misionero, en ambas lenguas de Cuyo y que fue hallado por Cancino en el año 2015. Los detalles de este acontecimiento y del ejemplar serán expuestos en el apartado siguiente.

En cuanto a los aspectos lingüísticos, se evidencia el estudio de las lenguas huarpes desde diferentes áreas. En lo morfológico, se ha concluido que el millcayac, el allentiac y el mapudungun son lenguas de tipo aglutinante, en las que se evidencia el uso de morfemas (partículas) que significan cambios en las categorías gramaticales, principalmente en el sistema verbal y en la propiedad de transición (Michieli, 1990; Adelaar, 2004; Ridruejo, 2009; Tornello *et al.*, 2011; Díaz- Fernández, 2014). Respecto de la valencia verbal se ha planteado que en estos idiomas existen elementos que aumentan y disminuyen la valencia de esta categoría gramatical (Díaz-Fernández, 2017). Por otra parte, se ha evidenciado en las lenguas codificadas por Valdivia el uso de los tiempos mixtos, que hacen referencia a una división del futuro (mixto primero y mixto segundo) y se ha señalado que estos constituyen un “paradigma propio” del jesuita (Zwartjes, 2000). Finalmente, se ha inferido que la morfología de los idiomas de Cuyo está basada en el molde latino respecto de la conceptualización y del inventario de partículas utilizadas (Ridruejo, 2009; Tornello *et al.*, 2011). Además, se señala que Valdivia expone las perífrasis verbales como ejemplos de voz pasiva pues el jesuita concibe su construcción como equivalente a la de esta voz gramatical (Ridruejo, 2009).

Respecto de la fonética y la fonología, los autores que han estudiado estas lenguas han concluido que existen semejanzas con algunos fonemas del idioma mapudungun (Adelaar, 2004; Viegas Barros, 2009; Tornello *et al.*, 2011). Además, se ha constatado una equivalencia con ciertos fonos similares al español (Viegas Barros, 2009), y se ha propuesto una fonemización tentativa en la que se grafica la relación entre los grafemas y fonemas hallados en las lenguas huarpes (Viegas Barros, 2009).

Finalmente, en el ámbito de la lexicografía se han hallado una serie de palabras (sustantivos, verbos, numerales) que se identifican como préstamos de otras lenguas indígenas, principalmente, del aymara y del quechua (Adelaar, 2004). Asimismo, se evidencia que Valdivia recurría a la utilización de neologismos cuando en el idioma indígena no existía un símil para ciertos vocablos (Michieli, 1990; Tornello *et al.* 2011).

HALLAZGO RECIENTE DE LA OBRA DE LUIS DE VALDIVIA (1607)

La obra de Valdivia (1607) se enmarca en el plan de aprendizaje de las lenguas indígenas como medio para evangelizar a los nativos de América. Los textos elaborados por el jesuita granadino han sido estudiados por diferentes autores y autoras (mencionados anteriormente), algunos de los cuales realizaron reimpressiones de los fragmentos de los textos o análisis de las partes de la oración contenidas en las artes del millcayac y el allentiac, que se han erigido como un

aporte para el conocimiento y difusión de los idiomas huarpes. Hoy es posible obtener más información acerca de las obras de Valdivia debido al hallazgo, en 2015, de un volumen original de *Doctrina christiana catecismo y confessorario en las dos lenguas mas generales que corren en la Provincia de Cuyo, juridicion del Reyno de Chile*, por Nataly Cancino, en el contexto de su investigación postdoctoral¹.

Luego de realizar una búsqueda por diferentes instituciones italianas (Biblioteca Nacional Italiana, la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y el Archivum Romanum Societatis Iesu), Cancino (2017) informa que el ejemplar se encontraba en la Biblioteca Casanatense, en Roma, en la sección llamada “Rari”, en donde, hasta entonces, se encontraba catalogada en la categoría “quechua”. Asimismo, aclara que “[h]emos advertido a la biblioteca sobre este asunto y, al menos en el catálogo electrónico, ya se ha solucionado: ahora la obra solo aparece bajo la categoría ‘spagnolo’” (Cancino, 2017: 125). Gracias a este acontecimiento sabemos, por ejemplo, que los textos sobre el millcayac y el allentiac conforman un solo libro, que contiene, para los dos idiomas, material de orden religioso y del ámbito lingüístico (Cancino, 2017).

Cancino (2017) indica que este ejemplar cuenta con 120 páginas, en las cuales se encuentran: las doctrinas cristianas y catecismos, los confesionarios, las artes y los vocabularios de las lenguas millcayac y allentiac, además de los paratextos que dan cuenta de los permisos administrativos para su impresión. Entre ellos están las aprobaciones del Padre Provincial de la Compañía de Jesús (Esteban Páez), las de dos hablantes de las lenguas huarpes (Melchor de Urbina y Ciriaco Vello de Zárate) y la del Obispo de Santiago (Iván Pérez de Espinosa). Igualmente, está la dedicatoria al Obispo recién mencionado y un apartado dedicado “Al lector”, en que Valdivia informa acerca de los territorios en donde se hablaban el millcayac y el allentiac, sus motivaciones para aprender estos idiomas e insta a quienes los conozcan a realizar las correcciones que consideren pertinentes para lograr un trabajo más preciso. Estos elementos están dispuestos al inicio del manual y son considerados válidos para todo el conjunto de textos de ambas lenguas. En relación con la estructuración del contenido, es el mismo para los dos escritos y el capítulo dedicado al allentiac concuerda con la reedición elaborada por Canals Frau (1940)².

La elaboración de esta obra estuvo regulada por los estamentos pertinentes, con el fin de que cumplieran con lo decretado por las autoridades respecto de la cristianización de los nativos. Esto se puede evidenciar en los paratextos contenidos en los libros de Valdivia (1607). En este sentido, Molina Landeros (2016: 113) explica que “todos y cada uno de estos textos de autoría misionera fueron instrumentos normativos del discurso evangelizador, incluso aquellos que

no abordaban directamente temas religiosos”. En consonancia con lo que expone Zimmermann (2004), se afirma que la labor lingüística de los misioneros no pretendía responder al ámbito del estudio de las lenguas, sino que tenía como objetivo la evangelización de los indígenas. En consecuencia, la meta de los clérigos coloniales no era teorizar acerca de la lingüística a partir de las lenguas indígenas, pero, con la gramatización de estas, sus trabajos han constituido una fuente de estudio de los idiomas nativos.

Finalmente, es preciso mencionar que, a juicio de Cancino (2017), al revisar las gramáticas de las lenguas huarpes de Valdivia se aprecia una dependencia entre ellas. Esta se evidencia en la referencia que hace el autor a la lengua millcayac en el arte del allentiac, con el fin de explicar aspectos relacionados con la categoría gramatical “nombre”. Este factor manifiesta, además, una complementariedad entre los textos de Valdivia. Asimismo, la misma investigadora indica que la estructura general similar entre los apartados de ambos idiomas y las vinculaciones de los confesionarios millcayac y allentiac pueden aportar a la idea de la interdependencia de ambos tratados huarpes.

REFLEXIONES FINALES

De acuerdo con las declaraciones anteriores, se puede concluir que la obra de Valdivia (1607) ha aportado, desde su elaboración, información importante acerca de las lenguas huarpes, sobre todo en el área de la lingüística: inicialmente como manual de enseñanza y aprendizaje de las lenguas millcayac y allentiac, gracias a la codificación de estas y, luego, como material de estudio y conservación de los idiomas mencionados. Este valor como fuente encuentra su origen en que los textos escritos por el misionero son los únicos vestigios de las hablas cuyanas en el siglo XVI.

Por otra parte, aunque el fin de Valdivia -y de otros evangelizadores que trataron las lenguas indígenas- era instaurar sus propias creencias entre los nativos de América, sus obras aportaron información relevante acerca de las hablas y de la etnografía de los pueblos precolombinos. Estos antecedentes fueron útiles tanto para sus pares como para los investigadores de nuestros tiempos. Sirvieron para que ellos mismos o sus sucesores descubrieran las propiedades de las lenguas indígenas más allá del uso religioso que tenían inicialmente. Esta situación, a su vez, comprendió la transformación de las lenguas huarpes desde un sistema oral y ágrafo a otro en que sus sonidos se trocaron en grafemas. De esta forma, los sacerdotes llevaron a cabo un proceso de adaptación de los idiomas amerindios a las estructuras que ellos conocían.

Respecto de la labor llevada a cabo por Canals Frau, sus conclusiones y aportes pueden entenderse como un complemento a lo establecido por Valdivia (1607) en las artes de las lenguas millcayac y allentiac. El autor señala antecedentes desconocidos sobre la elaboración de la obra del sacerdote, como el caso de las expresiones híbridas creadas por este para referirse a conceptos que no existían en la lengua indígena, a saber: “confessare-etema... comulgare-etema” (Canals Frau, 1942: 173). Además, realizó correcciones al trabajo de Valdivia con el fin de establecer un léxico más ajustado a los idiomas de Cuyo, a lo que se suman las aclaraciones que entrega sobre los vocablos que aparecen en el libro del allentiac, en el apartado del vocabulario.

Los estudios de Canals Frau permiten conocer aspectos de los textos de Valdivia difíciles de advertir si no se realiza un análisis y/o revisión acabada de su labor. Se hace referencia, en este caso, a la falta de coherencia en la que incurre el misionero. Según Canals Frau (1941, 1942), Valdivia propone reglas gramaticales que luego, en la redacción de los textos religiosos o en la reproducción de fonemas complejos, no se ven representadas, es decir, el jesuita no sigue lo que él mismo estableció.

Es relevante destacar que Canals Frau analizó el material en lengua millcayac a través de la comparación con el allentiac, esta acción posibilita comprender la semejanza entre los idiomas cuyanos. Además, permitió extender sus conclusiones a la lengua de Mendoza aun cuando el material con el que contaba era reducido.

La importancia de los trabajos realizados por Canals Frau (1940, 1941 y 1942) y la de los estudios realizados por los investigadores más actuales es que han posibilitado la valoración de las lenguas indígenas millcayac y allentiac, a través de análisis, descripciones lingüísticas, reediciones y reimpressiones de los fragmentos o ejemplares que se han encontrado de las obras de Luis de Valdivia. En otras palabras, las investigaciones realizadas sobre lo expuesto por el jesuita han facilitado el conocimiento de las lenguas huarpes, que habían sido declaradas extintas desde el siglo XVIII, y estos documentos devienen en una fuente de difusión de los conocimientos sobre ellas.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a las editoras de la Revista y a los pares evaluadores por sus comentarios para el mejoramiento de este trabajo. Este artículo informa resultados del Proyecto Fondecyt de Iniciación 11170578, dirigido por la Dra. Nataly Cancino Cabello, del cual la autora del artículo es tesista asociada.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Adelaar, W. F. H.
2004. The Allentiac language. En Adelaar, W. F. H. *The languages of the Andes*: 544-549. University Press. Cambridge.
- Bárcena, J. R.
2011. *La lengua de los huarpes de Mendoza: El millcayac del Padre Luis de Valdivia*. INCIHUSA. Mendoza.
- Canals Frau, S.
1940. Doctrina cristiana y catecismo en la lengua allentiac, que corre en la ciudad de San Juan de la Frontera, con un confesionario, arte y vocabulario breves. Por el P. Luis de Valdivia, S. J. *Anales del Instituto de Etnografía americana* 1: 19-94.
- Canals Frau, S.
1941. La lengua de los Huarpes de San Juan. *Anales del Instituto de Etnografía Americana* 2: 43-168.
- Canals Frau, S.
1942. La lengua de los huarpes de Mendoza. *Anales del Instituto de Etnografía americana* III (6): 157-186.
- Cancino Cabello, N.
2017. Los tratados millcayac y allentiac (1607) de Luis de Valdivia. Noticia de un hallazgo bibliográfico. *Onomázein. Revista de lingüística, filología y traducción* 37: 112-143.
- Cancino Cabello, N.
2018. La categoría “nombre” en la Gramática o Arte (1560) de Domingo de Santo Tomás y en el Arte (1571) de Alonso de Molina. *Historiografía lingüística* 45: 1-35.
- Cazau, P.
2006. *Introducción a la investigación en ciencias sociales* (3ª Edición). Buenos Aires.
- Díaz-Fernández, A.
2014. Exploración tipológica de la morfología verbal del millcayac, allentiac y mapuzungun. En Malvestitti, M. y P. Dreidemie (comps.) *II Encuentro de Lenguas indígenas americanas*: 211-222. Universidad Nacional de Río Negro.
- Díaz-Fernández, A.
2017. La valencia verbal en las lenguas allentiac y millcayac (familia huarpe). En Peliza, M. M., X. Picallo y S. Sayago (eds.) *Literatura-Lingüística: Investigaciones en la Patagonia IX*: 43-52. Universitaria de la Patagonia - EDUPA. Comodoro Rivadavia. Instituto de Investigaciones Lingüísticas y Literarias de la Patagonia. Trelew.
- Esparza Torres, M. A.
2003. Lingüistas en la frontera: sobre las motivaciones, argumentos e idearios de los misioneros lingüistas. *Romanistik in Geschichte lmd Gegemvart* 9 (1): 67-92.
- Márquez Miranda, F.
1943. Los textos millcayac del P. Luis de Valdivia. *Revista del Museo de la Plata* 2 (12): 61-229.
- Medina, J. T.
1894. *Doctrina cristiana y catecismo con un confesionario, arte y vocabulario breves en la lengua allentiac por el Padre Luis de Valdivia de la Compañía de Jesús*. Imprenta de E. Rasco. Sevilla.
- Michieli, C. T.
1990. Millcayac y allentiac: los dialectos del idioma huarpe. *Publicaciones* 17: 1-40.
- Molina Landeros, R.
2016. *Gramáticas jesuíticas del noroeste novohispano (siglos XVII-XVIII)*. Universidad Autónoma de Baja California.
- Ridruejo, E.
2009. Notas sobre el verbo millcayac según el "Arte" (1607) de Luis de Valdivia. *Revista Internacional De Lingüística Iberoamericana* 7 (1-13): 137-159. <http://www.jstor.org/stable/41678380>
- Schuller, R.
1913. Discovery of a fragment of the printed copy of the work on the Millcayac language. By Luis de Valdivia. *Peabody museum of American archaeology and ethnology* 3 (5): 223-262.
- Swiggers, P.
2009. La historiografía de la lingüística: apuntes y reflexiones. *Revista Argentina de Historiografía Lingüística* I (1): 67-76.

Tornello, P., A. Roig, N. Díaz y L. Aguirre.

2011. *Introducción al millcayac idioma de los huarpes de Mendoza*. Zeta editores. Mendoza.

Valdivia, L.

1606. *Arte, y gramatica general de la lengva que corre en todo el Reyno de Chile, con un Vocabulario, y Confessionario. Compuestos por el Padre Luys de Valdivia, de la Compañia de Jesus, en la Provincia del Peru. Juntamente con la Doctrina Chrisstiana y Cathecismo del Concilio de Lima en Español, y dos traducciones del en la lengua de Chile, que examinaron y aprobaron los dos Reverendissimos señores de Chile, cada qual la de su Obispado*. Thomás López de Haro. Sevilla.

Valdivia, L.

1607. *Doctrina christiana, cathecismo y confessionario en las dos lenguas más generales que corren en la Provincia de Cuyo, juridicion del Reyno de Chile*. Francisco del Canto. Lima.

Viegas Barros, P.

2009. *Una propuesta de fonetización y fonemización tentativa de las hablas huarpes*. Ms. Recuperado de: https://www.academia.edu/26776301/UNA_PROUESTA_DE_FONETIZACI%C3%93N_Y_FONEMIZACI%C3%93N_TENTATIVAS_DE_LAS_HABLAS_HUARPE

Zimmermann, K.

2004. La construcción del objeto de la historiografía de la Lingüística Misionera. En O. Zwartjes y E. Hovdhaugen (eds.) *Missionary Linguistics/Lingüística Misionera*. Selected Papers from the First International Conference on Missionary Linguistics, Oslo, marzo 2003: 13-16. John Benjamins. Amsterdam. <https://doi.org/10.1075/sihols.106.03zim>

Zwartjes, O.

2000. Modo, tiempo y aspecto en las gramáticas de las lenguas mapuche, millcayac y guaraní de Luis de Valdivia y Antonio Ruíz de Montoya: la categoría de los tiempos mixtos. En O. Zwartjes (ed.) *Las gramáticas misioneras de tradición hispánica (siglos XVI-XVII)*: 205-256. Rodopi. Amsterdam.

¹ Tesis doctoral titulada *La reflexión sobre las lenguas indígenas en gramáticas y vocabularios misioneros de la Colonia de América*, patrocinada por el Instituto de Investigaciones Filológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México (marzo 2015 a febrero 2017).

² Para una mejor apreciación de lo expuesto se sugiere revisar “Esquema general de Valdivia (1607)” (Cancino, 2017: 127).